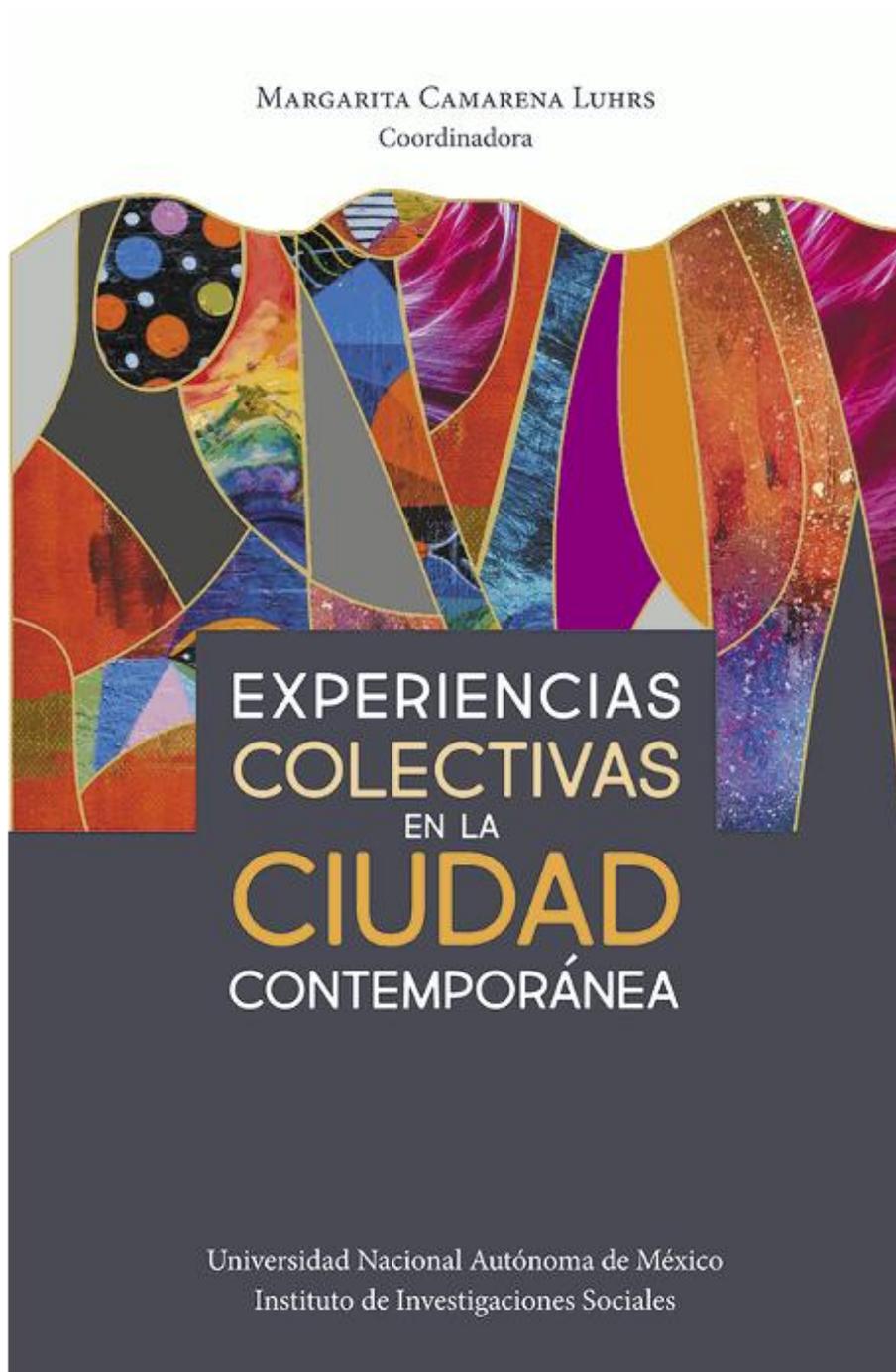


Camarena Luhrs, Margarita (Coordinadora), (2019) Experiencias colectivas en la ciudad contemporánea, IISUNAM. México

ISBN: 978-607-30-1181-5



RESEÑA POR:

Lic. Surya Mariana Salgado Camarena

EXPERIENCIAS COLECTIVAS EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

Lic. Surya Mariana Salgado Camarena¹

PROEMIO

En el origen de la ciudad contemporánea como en el proceso de su ascenso, se siguen debatiendo necesidades y anhelos que están decidiendo su apertura y pluralidad. La experiencia colectiva no sólo ha sido inherente a este proceso complejo y multideterminado, sino que ha sido definitiva para integrar, conectar y articular -o lo contrario: fragmentar, aislar y desconectar- la vida y las vivencias sociales.

Ello se constata en la privatización/socialización con la que se han ido apropiando y poseyendo antiguos centros urbanos, que crecieron en torno de actividades económicas, extractivas, manufactureras, comerciales o bancarias como de las del encuentro y la habitación, para atender necesidades de la convivencia. En este proceso ha sido importante el intercambio de bienes básicos, pero también, de experiencias surgidas de la vida común de las ciudades.

Tal como puede notarse en las ciudades coloniales que surgieron y crecieron nodalmente en las redes estratégicas que aseguraron la expansión capitalista mundial, quizá especialmente desde el siglo XVI, formando parte de las extensas rutas de materias primas y productos manufacturados o de lujo; y, posiblemente tres siglos después, y especialmente a través de la metrópolis contemporánea, que se ha vuelto sede acelerada de sociedades mundiales integradas/percibidas como productoras, consumidoras y distribuidoras de bienes y servicios globales.

En este contexto, las experiencias colectivas en las ciudades surgen de una muy intensa y rica vida de los intercambios de la ciudad. Pero, en la actualidad del siglo XXI, muy especialmente de las prácticas sociales del interior, del consumo y de la intersubjetividad colectiva, es de las que se constituyen procesos vitales de la reproducción/avance de la sociedad.

Todas estas experiencias colectivas, que los sentidos recogen en la cotidianeidad, dan sentido a estos enormes y complejos espacios llamados ciudad. Se espera que este libro colectivo contribuya al estudio de la experiencia urbana, a facilitar el intercambio de opiniones, a alentar la crítica rigurosa e incite a la ampliación del estudio de las sensibilidades sociales.

Este libro novedoso despierta el interés para hacer estudios académicos y científicos de las experiencias de los grupos urbanos conocidos, que aúnen sus experiencias a las de millones de ciudadanos que habitan en alguna de las más hermosas ciudades. Así, al interior de este libro, se encontrarán temas que invitan a reflexionar sobre la propia experiencia y a compartirla: experiencias colectivas en las ciudades, análisis de espacios, cuerpos y sensibilidades sociales y programas sociales e intervenciones creativas para mejorar la vida y las vivencias urbanas.

A lo largo de este libro, consideramos cómo y por qué es partir de éstas, las más recientes experiencias de vida y vivencia de las ciudades, que las personas: satisfacen necesidades de su vida material; trabajan, realizan anhelos y deseos, comunicándose e intercambiando aprendizajes acerca de problemas/soluciones, de sus gustos y preferencias, de informaciones novedosas, a través de las que difunden sentimientos y visiones de los mundos de sus vidas con las cuales crean y dan sentido constantemente a sus espacios de convivencia y sociabilidad.

¹ Licenciada en Historia UAM-I, Estudiante de la Maestría en Urbanismo, suuryy@gmail.com.

PALABRAS CLAVE: Ciudad, experiencias, colectivas

La experiencia colectiva de la ciudad contemporánea se debate entre su apertura y pluralidad con respecto a los límites que la irracionalidad ecotecnológica. Así, en este libro se contrastan necesidades y anhelos de quienes experimentan la ciudad todos los días. El hilo conductor que da unidad al libro es la experiencia de habitar la ciudad de manera cotidiana. Desde diversos enfoques, se abordan experiencias que se desarrollan en los ámbitos ciudadanos y urbanos a través de las percepciones, emotivas y sensoriales, generando aprendizajes que se emplean de manera creativa y expresiva por los más diversos actores ciudadanos, actualizando de manera constante y diversa la experiencia de la vida de relación social, pública y privada, en la ciudad.

Para contribuir al estudio de la vida urbana contemporánea, los textos de este libro exponen distintas experiencias colectivas, sensoriales y emocionales. Se propone que la experiencia compartida no sólo ha sido parte del proceso histórico de la ciudad, sino que ha jugado un papel decisivo en cuanto aprendizaje social multideterminado porque vida y vivencias sociales no solamente conectan la ciudad, sino que pueden agravar el enclasmiento de la vida en la ciudad al fragmentar, segregar, aislar y desconectar las relaciones sociales.

Estructuras y procesos que conducen a la creciente privatización de la ciudad, coinciden con procesos socializantes. Sea porque prevalecen viejas estructuras socioespaciales y usos de antaño, como en los centros históricos, lugares de culto, espacios de fiesta y deportivos o porque se agregan nuevos crecimientos en torno de las actividades económicas que impusieron formas, funciones, relaciones a los diversos sitios experimentados como fuente de identidad.

En este contexto, las diversas contribuciones del libro destacan cómo y por qué las experiencias colectivas en las ciudades <surgen de una muy intensa y rica vida de intercambios, y en la actualidad de las prácticas sociales del interior, del consumo y de la intersubjetividad colectiva, donde se constituyen procesos vitales para la reproducción/avance de la sociedad.> (p. 14). Así, se muestra constantemente que a partir de las experiencias, los sujetos sociales, intersubjetivos y personas, traman los cursos de interacción de la ciudad en medio de los cuales no sólo se satisfacen las necesidades de su vida material, sino que realizan sus anhelos y aspiraciones más sentidas.

Que la comunicación de experiencias y el intercambio de aprendizajes resulte una clave, se confirma al seguir de cerca como se da la transferencia de aprendizajes que se tornan experiencias, al confrontarse con el entendimiento de problemas y, más precisamente, al tomar decisiones que compartan medios, recursos institucionales, perspectivas, gustos, intereses o preferencias y conduzcan la acción colectiva hacia la mejor resolución posible de esos problemas.

La difusión de experiencias reconocidas en sentimientos y visiones compartidas de los distintos mundos vividos, ponen de relieve creencias e identidades de los que están imbuidos sus espacios de convivencia y sociabilidad. Socialización de la ciudad que levanta enormes tensiones por la creciente privatización a que urge la mercantilización de las relaciones sociales en la ciudad. Se muestra cómo la previsiones del crecimiento de la población hacia el 2050, destacan que el mundo avanza hacia una condiciones predominantemente citadina, en la que la privatización de las relaciones crece tan rápido como lo hacen

En estas condiciones la ciudad contemporánea también se transforma en escenario de conflictos y negociaciones, cada vez más álgidas. La producción material y simbólica de la vida social enfrenta enormes tensiones, pero lo que no se sabe a ciencia cierta es cuáles serán los cursos de acción que las

grandes mayorías de habitantes en las ciudades, habrán de seguir en lo futuro ante la insostenibilidad del prospecto de ciudad masificada, tan extensa que resultará imposible de dotar del abasto y servicios demandados.

En estas condiciones, se va haciendo más evidente que los cuerpos/emociones se hacen preeminentes como artificio signficante de las sensibilidades, que se socializan toda clase de circulaciones materiales y simbólicas, tocando extremos que hacen que las calles recuperen su función conectiva y que los lugares colectivos compartan centros, accesos y conexiones múltiples. También, que el auténtico espacio de interconexión, recupere calles, pasajes, plazas y mercados de ciudades tan distintas como las de la Ciudad de México, París o Pamplona. Se hace evidente que hay una construcción global, bien localizada, del espacio público.

No se deja de lado que en el contexto de socio-segregación, la estructuración social de las ciudades agranda el disfrute, sin terminar de vencer estructuras, prácticas y tendencias alienantes/discapacitantes del sentir propio y la sensibilidad común que socavan expresiones y apropiaciones creativas del espacio público. Aun así, se dan apropiaciones no sólo refundando la ciudad neoliberal, funcionalmente financiada (y financiarizada) a través de los proyectos público-privados de inversión para “restaurar” la imagen de las ciudades, como se hace notar con la gentrificación de sus centros históricos y hasta por medio de negocios dedicados a la conservación de patrimonios monumentales de las ciudades.

En estas condiciones, es relevante que en este libro “desigualdad social y el acceso a la vida urbana son también, simultáneamente, cada vez más palmarios, por lo que hacer una crítica histórica y una intervención radicalizada desde el arte a lo público, cobra una relevancia especial para recobrar el sentido de la vida urbana, como comunidad tolerante que respete las diferencias de clase, cultura, ingresos e intereses, para que la ciudad sea una construcción que adopte responsablemente las políticas de intervención adecuadas a la superación de la desigualdad en la satisfacción de todas las necesidades materiales y de crecimiento creativo de sus miembros.” (p. 15).

Para ello, se presentan distintos enfoques con los que se siente-y-se-piensa la condición actual del espacio urbano. Desde las dinámicas globales se encuentran las dinámicas locales, mediante las que se actualizan las ciudades. Se contemplan la influencia de centros de consumo -comerciales y de otro tipo de servicios globales-, que se ejerce a través de las imágenes del patrimonio urbano, difundidas por los medios y que no pueden dejar de forjar representaciones masivas e inseparables de la edificación y funcionalidad de la ciudad

También, se destacan reflejos de profundos cambios culturales que están dando nuevos significados y sentidos a las experiencias de vida, propiamente colectivas, en la ciudad. La acumulación de experiencias hace evidente la urgencia de recuperar “el espacio público de las dinámicas del miedo y la agorafobia, productos de la inseguridad y la violencia que causa el fenómeno delictivo en barrios y colonias auto encerradas, afectando a los propios espacios educativos, hospitalarios o carcelarios, que reflejan y engloban el forzado ensimismamiento y alienación de las personas” (Ip. 16).

Lo que lleva a comprender la mercantilización de la ciudad con sus más diversas expresiones. La ciudad vivida desde los márgenes de habitabilidad y convivencia, se estudia desde diferentes vertientes de análisis. Entre ellas, cabe destacar más, aquellas que insisten en la recuperación del espacio público de la ciudad, con experiencias muy variadas: la bici, apropiándose del espacio histórico e identitario, masivo, de la ciudad, como con los jóvenes reggaetoneando allí mismo, o hasta mediante el rescate del centro de Torreón.

Muy diversas experiencias toman cuerpo a lo largo del libro. De manera amena pero rigurosa, se hacen recuentos que resultan muy ilustrativos de cómo se vive y experimenta el espacio urbano, así como del nuevo tipo de relaciones sociales que toman cuerpo en la ciudad y que desde esta experiencia, corporizan a las mismas relaciones sociales. Hacer ciudad, señala otra cotidianidad. Como se ve a través del criterio de la habitabilidad o bien, a partir de la crítica de lo público por medio del arte, quizá se hace evidente otro paradigma urbano.

Que la ciudad ha cambiado es indudable. Lo que no es tan evidente es como se vuelve experiencia fundamentalmente sensorial, vívida y emocional, que afecta profundamente a los ciudadanos, urbanitas. Que esto ocurre sobre la misma base histórica estructural de ciudades-sociedades-Estados enclavados, no se puede negar, lo especialmente llamativo con este libro es que las oscilaciones de sus capacidades adaptativas pueden resultar realmente sorprendentes, aunque no dejen de polarizar tales desigualdades.

De esta manera, en este interesante libro, se encuentran razonamientos en conjunto que hacen evidentes otras fuerzas que resultan ser tan socio histórica y socio espacialmente estructuradas que no hacen posible que se liberen del enclavamiento de la época, los reiterados intentos de articular de otra manera la experiencia de relación que subyace en la vida urbana. En un segundo lugar, se comprenden y prevén “efectos críticos sobre los distintos actores sociales, públicos y privados, que están actuando sobre las distintas lógicas de acción de la producción, el cambio en la organización y la disputa por el espacio urbano, y en contra de su privatización, ámbitos en que se debaten los posibles cursos más o menos democratizadores de la vida de la ciudad.

De acuerdo con todo lo anterior, las aportaciones y hallazgos documentados en este libro llevan a coincidir con los estudiosos de la ciudad contemporánea, a que “está haciendo transitar los ejes de su interacción —más allá de las economías de la producción, el comercio y el consumo— de la política pública y privada a la experiencia del común que socializa las vivencias, atravesando toda la ciudad neoliberal y cuestionando los restrictivos cursos de acción que establece e impone.” (p. 16).

En resumen, resulta constructivo y disfrutable leer acerca de novedosas rutas que es posible recorrer para abordar el estudio de las experiencias en la ciudad contemporánea. Hay un notable reconocimiento de que las ciudades visitadas, al menos desde finales del siglo pasado, avanzan hacia una transformación progresiva, que modifican los espacios urbanos convencionales -hasta hace poco orientados por el consumo y el comercio-, hacia una reestructuración promovida por otras lógicas de acción en los ámbitos de la construcción y la convivencia diaria, que hacen notable formas inéditas en la experiencia de la ciudad.